

Consecuencias

Por: Pastor David Ingman

Gálatas 6:6-8

¿Habla la biblia acerca de las consecuencias de nuestras malas decisiones? Sí. La Biblia nos enseña claramente que nuestras decisiones tienen consecuencias naturales y espirituales. Cada decisión es como una semilla, y sus resultados son como la cosecha que produce.

Cuando sembramos obediencia, bondad y amor, nos encaminamos hacia una vida que honra a Dios. Pero cuando sembramos egoísmo y pecado, cosechamos dolor, dificultades y corrupción.

Como cristianos, debemos comprender no solamente la importancia de tomar buenas decisiones, sino también las consecuencias que pueden surgir cuando elegimos alejarnos de la voluntad de Dios.

¡reflexiona sobre esto! Proverbios 14:12 (NVI): «Hay caminos que al hombre le parecen rectos, pero que acaban por conducir a la muerte».

Principios claves sobre las consecuencias:

1. La ley de sembrar y cosechar. Gálatas 6:7-8 (NVI). Cosechamos lo que sembramos, es decir que las malas decisiones producen consecuencias negativas, mientras que sembrar para el Espíritu nos conduce a la vida. Nuestras decisiones de hoy pueden determinar los resultados que enfrentaremos mañana. Por eso, debemos pensar cuidadosamente en lo que estamos sembrando en nuestra vida.

2. Repercusiones naturales y disciplinarias. Proverbios 5:22. Aunque Dios nos ofrece perdón, nuestras malas decisiones pueden dejar consecuencias terrenales: relaciones dañadas, dolor emocional y oportunidades perdidas. El pecado puede atrapar a una persona en situaciones difíciles que son resultado de sus propias decisiones.

Un ejemplo es el rey David. Aunque Dios le concedió perdón por sus pecados de adulterio y asesinato, David tuvo que enfrentar consecuencias dolorosas a causa de sus acciones (2 Samuel 12).

3. La disciplina divina. Hebreos 12:6. Dios disciplina a quienes ama. Su disciplina tiene un propósito correctivo: guiarnos de regreso a su voluntad y ayudarnos a vivir en obediencia. Por eso, no debemos ignorar la corrección de Dios ni persistir en el pecado. Su deseo es que permanezcamos firmes en la fe y fieles a su llamado, para no perder nuestra recompensa eterna.

Redención y perdón:

- Restauración. 1 Juan 1:9. Aun cuando nuestras malas decisiones nos causan sufrimiento, Dios nos ofrece perdón y restauración cuando confesamos nuestros pecados y nos arrepentimos sinceramente.

- Gracia redentora. Romanos 8:28. Dios puede obrar incluso en medio de nuestros errores y circunstancias difíciles para cumplir sus propósitos en aquellos que confían en Él.

Pero recuerda: el propósito fundamental del arrepentimiento es reconciliarse con Dios y mantenerse Bien con Él.

¡Que nuestras decisiones honren a Dios y produzcan una cosecha que glorifique su nombre!